

La Eva Disidente

Pequeñas diferencias (I)

Isabel Custodio

Los científicos de hoy han llegado a la conclusión de que, básicamente las diferencias en los genes y las hormonas determinan el comportamiento que se hace inevitable y distingue así al hombre y la mujer. ¿Cuánto sabemos acerca de las diferencias entre los sexos? ¿Podemos separar naturaleza (biología) de la crianza (educación social y expectativas)? Hasta aquí no hay todavía definiciones concluyentes, la ciencia ha llegado a respuestas fascinantes en relación a viejas y nuevas preguntas sobre "les petites differences". ¿Están las mujeres, por lo general, más interesadas en los niños y las personas que los hombres? ¿Por qué hay más ingenieros y adictos a las

computadoras, mientras las mujeres escriben cartas a las revistas preguntando cómo pueden competir con el fútbol y el box del sábado además de la computadora que tiene abortado al marido? Por regla general las mujeres son más verbales, son buenas en idiomas y en razonamiento verbal, mientras que los hombres preferentemente se inclinan hacia las habilidades visual-espaciales. De hecho, incluyendo la agresión, estas son las más aceptadas y comunes diferencias entre los sexos. Las palabras son las herramientas para comunicarse con las otras personas, especialmente las informaciones sobre las personas. Son herramientas sociales. Las habilidades espaciales y visuales son buenas para imaginar y manipular objetos y para comunicar información sobre ellos. ¿Están estos talentos programados en el cerebro? En algunas de las más nuevas y controvertidas investigaciones en neurofisiología, se ha asentado que con relación al cerebro los hombres son "especialistas" y las mujeres "generalistas".

Nuestro cerebro tiene dos hemisferios: izquierdo y derecho. El lenguaje es una actividad localizada en el hemisferio izquierdo, mientras que la visión espacial y otras no verbales están localizadas en el hemisferio derecho. Estas funciones son más rígidas en el cerebro masculino que en el femenino; en todos los casos tienen más capacidad para comunicarse mejor con cualquiera de los dos lados del cerebro. Para demostrar esto existe una prueba fisiológica, el puente entre los dos hemisferios es mucho más largo y ancho entre las mujeres,



Foto de Rotmi Enciso



Foto de Rotmi Enciso



Foto de Rotmi Enciso

creando así más espacio para el paso neuronal. Pero nadie sabe todavía lo que estas capacidades significan en términos de mejor o peor para los dos sexos.

La ingeniería es visual y espacial y es verdad que hay relativamente pocas mujeres ingenieras, pero son igualmente diestras como los hombres, cuando tiran con un rifle o manejan un carro, ambas tareas que desarrollan la visión espacial. También lo hacen igual de bien, programando una computadora, que es visual y espacial también. Sin embargo, las mujeres parecen ser menos afectas a encariñarse con los objetos por ellos mismos. Todos sabemos cómo los hombres reaccionan ante las máquinas como si fueran una extensión de sus propios egos. La mujer está más dispuesta a ver su coche o su computadora como una herramienta útil, pero no fascinante. ¿Existe un instinto maternal que haga realmente ser a la mujer más maternal que al hombre? ¿Puede el hombre ocuparse realmente de los niños? Entre la testosterona y la agresión masculina, no existe una clara correlación entre el estrógeno y el deseo o la habilidad de ser una buena madre. De hecho, los experimentos con primates sugieren que la maternidad es más que nada una actividad aprendida. Monas y chimpancés educadas en aislamiento no son proclives a ello. Ciertamente que las mujeres fisiológicamente están diseñadas hormonalmente y preparadas para la crianza de los infantes. Pasan por complicados y complejos ciclos hormonales que preparan sus cuerpos para la concepción. Durante el embarazo sus niveles de estrógeno aumentan dramáticamente, y después descienden con el alumbramiento. Otras hormonas como son la "prolactina" y la "oxitocina", dan comienzo a la producción de la leche y cumplen con la función de acallar los gritos del infante en demanda de su nutrimento.



Foto de Rotmi Enciso

Pero las madres adoptivas, que no pasan por todos estos cambios, ejecutan un maravilloso trabajo maternal, mientras que otras madres biológicas no. Los padres que actualmente cuidan a sus hijos pequeños reportan un alto índice de "maternidad". Si se involucran con el nacimiento y el embarazo, llegan hasta a tener los mismos síntomas que la mujer. Todo esto nos sugiere que los sentimientos maternales en ambos sexos, se desarrollan a través del acercamiento y cuidado, más que de una programación biológica.

Existe sin embargo una idea muy intrigante, y es que las hormonas masculinas de la agresividad podrían suprimir el comportamiento de la crianza y la intimidad con su esposa y viceversa. Las culturas en las cuales los hombres y las mujeres viven conjuntamente y comparten el cuidado de los niños son las menos violentos, pero en las culturas en donde la guerra es el asunto más importante, los hombres siempre viven separados de los niños y de las mujeres.